

# EL SANTUARIANO

MAYO 10 DE 1938.

NUMERO 165



En este mes consagrado "a Tí, celestial princesa" EL SANTUARIANO se une a la alegría ecuménica del orbe católico, que regocijado ora y canta en tu loor "¡oh Virgen, sagrada María!"

*Un gramo de cuajo "LA RETORTA"*  
*Cuaja más de cien litros de leche tibia.*  
*-Fuerza siempre igual-*



I.C.

# DAVID GUTIERREZ GOMEZ

Vende y compra granos al por mayor.

## **Trilladora de maíz**

Los precios más bajos.

## **OCUPELO**

Pasaje Sucre. Galería Central. Teléfono: 14-12.

MEDELLIN

# MIGUEL HERNANDEZ N.

Vende permanentemente arroz, manteca,  
granos y artículos de abarrotes a los  
precios más bajos de la plaza.

**Consulte precios antes de efectuar sus compras**

Pasaje Sucre No. 47. Medellín.

**Contribuya Ud.  
a la construcción del nuevo  
Hospital de San Juan de Dios.**

# EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XVIII

El Santuario, Mayo 10 de 1938.

Número 165

## EL PADRE JESUS Ma. SALAZAR

*Discurso pronunciado por el Sr. Filemón de J. Gómez en el sepelio del P. Jesús Ma. Salazar*

SEÑORES:

Con los estremecimientos que en el corazón producen los hechos dolorosos, vengo en representación de la Sociedad de Mejoras Públicas y del Liceo Pedagógico, a expresar el sentimiento de estas corporaciones en los momentos solemnes y luctuosos de un pueblo que da la postrer despedida al magnífico levita e insigne Ministro de Cristo, Pbro. D. Jesús Ma. Salazar.

Las Parcas implacables han cortado con sus siniestros dalles la preciosa existencia del sacerdote ilustre, gloria purísima de la iglesia por la excelencia de sus virtudes apostólicas, y honra de la Patria y de la sociedad por las bellas prendas de civismo que lo escoltaron en toda la trayectoria de su vivir fecundo. Pero la muerte, señores, que es ley inexorable impuesta por Dios cuando nuestros primeros padres macularon con el pecado la alba túnica de la inocencia, es para los varones justos la llave que les abre de par en par las puertas de las miríficas moradas eternas; es la inauguración de la visión beatífica, supremo anhelo de las almas buenas; es el fin de todas las angustias y zozobras y el principio de la calma, la paz, el sosiego y el reposo infinitos, el comienzo de las perennes e inmarcesibles fiestas, el prólogo de los inefables y perdurables alborozos célicos y la liberación de las frágiles coyundas carnales.

A estos varones justos, para quienes la muerte es un beneficio porque les franquea el palacio de los galardones eternos, pertenecía el Padre Jesús Ma. Salazar: hasta ayer, nada más, era el ciudadano modelo, plétórico de méritos y virtudes, que cumplía con exactitud y rigor los estatutos sociales y las prescripciones cívicas de su patria, y hoy, es ya el ciudadano feliz de la bienaventurada Jerusalén; hasta ayer, nada



Pbro. Jesús María Salazar

más, era el santo varón que cumplía su misión sagrada de sacerdote y de cristiano, y ejemplarizaba con su austero vivir la árida y miseranda tierra «de los desterrados hijos de Eva»; y hoy, es ya un habitante de los celestiales alcóres de Sión, donde, como dijo el inmortal Bossuet, en la oración fúnebre del Padre Bourgoing, «canta y triunfa en compañía de sus santos ángeles, penetrando a Dios, penetrado por Dios, admirando las magnificencias de su morada, y embriagándose en el torrente de sus delicias».

La muerte del P. Jesús Ma. Salazar ofrece un teorema triste para este piélago desolado y bruno del mundo, y un teorema de solución jubilosa para los palacios del Eterno: es una resta que se hace a los pocos justos que habitan las moradas pecadoras del hombre, y una suma que se hace a los ángeles que en las regiones del Empíreo cantan eternas alabanzas a Dios. Acá abajo, en los légameos mefíticos, un justo menos; allá arriba, en las regiones puras, diáfanas y óptimas de los espíritus, un querube más. Teorema de solución luctuosa para los de abajo; feliz para los de arriba.

Del Padre Salazar nos queda en la tierra hasta la hora apocalíptica y tremebunda del Valle de Josafat, ese cuerpo que fue sagrario de un magnífico espíritu en-

gendrador de nobles y limpias ideas, espíritu elevado y firme, inaccesible a las mezquindades, porque siempre lo mantuvo en las alturas, donde el aire es puro y donde la baba de las sabandijas no alcanza, ni la ponzoña de los reptantes llega; nos queda ese cuerpo que fue urna maravillosa de un corazón magnánimo, que con singular hospitalidad alojó, acarició, dió asistencia y servicio a todo sentimiento generoso, bello y dignificante; corazón consistente, nidal diáfano de las arañadas palomas de la castidad y pensil de floración perenne, donde deleitosamente se recreaba la Bondad. Nos queda esa urna maravillosa de carne, que por ochenta años guardó un espíritu selecto, fértil y nutrido, que difundió la verdad en las Viñas del Señor y que encerró un corazón magnánimo, de gran capacidad emocional, sensible como una antena para captar los dolores de la humanidad doliente. La tierra recibirá con afecto y estremecimiento de gozo el cadáver de este insigne varón, y para nosotros los santuarianos será una reliquia sagrada y veneranda, a la cual, en piadosa romería nos acercaremos reverentes a pedir el prodigio e implorar el milagro que sirva de prueba para llevar al santoral de la Iglesia Católica el nombre del P. Jesús Ma. Salazar.

Pero no, señores, me equivoco. Nos queda algo más que esos despojos mortales: nos queda el recuerdo y el perfume de sus virtudes, que son las que estimulan y sustentan el mundo moral. Los itinerarios que recorrió el P. Salazar, y su vida toda, fecunda y de plusvalía moral, nos suministran luz para iluminar el camino y surten nuestra razón de argumentos para defender las excelencias del sacerdocio y la piedad del «corto número de fieles, que hay en la Iglesia de Sardis, que no han contaminado sus vestiduras», como dice el Apocalipsis, porque el P. Salazar es el arquetipo del

discípulo que pone en vigencia la Ley de su Divino Maestro; es el ejemplar del varón que hace fecundos en su alma los Dones y Frutos del Espíritu Santo; es el espejo del hombre justo para quien Cristo promulgó las Bienaventuranzas en el sublime Sermón de la Montaña; es el dechado del operario, que después de recibir los óleos que lo consagra como sucesor de Melquisedec, ocupa presuroso el puesto que le señala su superior, y con un crucifijo por arma, y con la fe por brújula, y con la esperanza por fuerza empujadora, y con la caridad por coraza, a imitación de Pedro Claver, Luis Beltrán, Las Casas, penetra por las espesas e inhóspitas selvas que moran aqueando del Río Grande de La Magdalena; lucha con la naturaleza hostil y bravía; hace flamear triunfante el estandarte del Redentor en los bosques deletéreos, donde el jaguar, el tigre y el boa constrictor dominan como emperadores absolutos; hace de Berrío un puerto abierto a la cultura y el progreso; derriba árboles milenarios y funda Maceo que pregona su fe, su energía, su valor y su constancia, y los colonizadores abandonados de aquellos parajes cuasi-virgenes, reciben entusiastas al misionero abnegado, lo aclaman como santo, humildes le besan sus sandalias, embelesados escuchan de sus labios benignos y dulces las verdades evangélicas, y como consecuencia del vivir edificante y de la labor doctrinante y apostólica del enviado del Señor, los corazones empedernidos se ablandan, las conciencias enmarañadas en las lianas del vicio, se clarifican, y en las almas se acaricia el anhelo de derogar las costumbres paganas vigentes en aquellos apartados riscos, y cotidianamente caen a los pies del Apóstol—como la pecadora de Naín—mujeres arrepietidas, que piden las aguas lustrales de la penitencia. Así en esta forma magnífica, y con la humildad del verdadero Ministro de Cristo, que atrae, cautiva y arrebatada, el Padre Jesús Ma. Salazar inauguró la civilización en aquellas abruptas y recónditas montañas

*Eliseo Salazar,*

*agradece cordialmente a todas aquellas personas que por medio de cartas, tarjetas, telegramas y visitas le expresaron sus sentimientos de pesar con motivo de la muerte de su querida esposa,*

**Carmen Zuluaga de S.**

*El Santuario, abril de 1938*

## Pbro. D. Jesús María Salazar

*Bonum certamen certavi, cursum consumavi.*

*«He peleado un buen combate, he terminado mi carrera y aguardo la corona de justicia que me dará en aquel día el justo Juez».*

Así pudo exclamar el Padre JESUS MARIA SALAZAR, cuya muerte ocurrida en El Santuario el 26 de los corrientes ha conmovido hondamente a sus numerosos admiradores.

No es a mí a quien corresponde hacer el elogio del santo y meritorio Sacerdote que pasó por el mundo esparciendo la semilla del bien. Plumas mejor tajadas, voces más autorizadas dirán cuánto va-

de Antioquia, la que debe al héroe sacerdote invaluable servicios, que si hoy no se reconocen, la historia sí los pesará, los medirá, los analizará y los señalará con las claras refulgencias de la verdad y de la justicia, para que las generaciones por venir aprendan de este paradigma de sacerdotes, cómo se arquitectura la verdadera civilización de los pueblos.

Estuvieran encendidos mis labios por la brasa que quemara los labios del Profeta, y así podría exaltar la personalidad multifacética del Padre Jesús Ma. Salazar.

Empero, mi lenguaje profano, lánguido y mustio, cede el campo—que es fecundo—para que plumas áureas y oradores autorizados y consagrados, hagan la apoteosis e historien la vida del santo sacerdote que ha llevado anclas a la eternidad. Yo sólo cumplo con el mandato de la Sociedad de Mejoras Públicas y del Liceo Pedagógico, entidades, que por mi voz, dan la última despedida y rinden un homenaje al muy insigne Ministro de Cristo y egregio ciudadano de la Patria, que al irse definitivamente de este valle de miserias y dolores, «deja el recuerdo de sus lecciones, la imagen de sus virtudes y los ejemplos de su vida».

lía y cuántos servicios prestó a la Iglesia y a la Patria el querido Padre SALAZAR. Y mientras se cumple con tal deber, me permito estampar los siguientes datos:

Del matrimonio de D. Modesto y doña Julia Salazar nació el Padre JESUS en El Santuario, el 2 de julio de 1.858. Sus primeros estudios los hizo bajo la dirección del señor D. Eusebio M. Gómez R. Los continuó en el Seminario Conciliar de Medellín.

De manos del Sr. Ilmo. Joaquín Pardo Vergara recibió el Subdiaconado el 24 de septiembre de 1.892; el Diaconado lo recibió el 21 del mismo mes del año de 1.893, y dos días después recibió las sagradas órdenes del Presbiterado. Fueron sus compañeros de órdenes los Presbíteros D. Domingo A. Henao, D. Jesús Arias Gómez y D. José Ramón Buitrago.

Constituido Ministro de Dios, lo fue para ser luz del mundo con su ejemplo y sus enseñanzas, y sal de la tierra con su trabajo y entereza y constancia en corregir lo defectuoso.

De la obra «HISTORIA DE LA DIOCESIS DE MEDELLIN» por el P. Ulpiano Ramírez, me permito copiar lo siguiente:

«El 16 de noviembre de 1.893 fue nombrado Cura de Puerto Berrío y Capellán de la empresa del Ferrocarril de Antioquia el Pbro. D. Jesús María Salazar, que duró mucho tiempo allí, siendo una providencia para evitar las enfermedades y muerte de muchos sacerdotes en ésa, y al mismo tiempo una muy buena muestra del Clero antioqueño, en aquella limítrofe parroquia de la Diócesis y tan visitada por toda clase de personas. El P. SALAZAR por su virtud y por su celo heroico hizo en Puerto Berrío, en la línea del Ferrocarril, en las riberas del Magdalena, etc., lo que antes no habían podido hacer otros sacerdotes. Por ello fue muy felicitado el Sr. Pardo Vergara, especialmente por el Señor Delegado Apostólico y por los Jesuitas. El Prelado lo sacó para premiarlo, a otra Parroquia de buen clima, pero a poco tiempo el P. SALAZAR le pidió que lo volviera a mandar a Puerto Berrío, como sucedió».

El Padre SALAZAR fue el principal fundador del floreciente Cuartel de Maceo.

A la empresa del Ferrocarril de Antioquia le prestó durante largos años, abnegados servicios y por la misma razón estaba pensionado.

Antes de morir hizo construir

## ECOS DE LA MUERTE DEL PADRE SALAZAR

"El Padre Jesusito será una joya de santidad que embellecerá siempre la historia del Santuario" dice Monseñor González.

Bogotá, abril 29 de 1.938  
Cura

Santuario

Acompaño a Ud. y toda Parroquia por muerte P. Jesusito joya de santidad embellecerá siempre historia del Santuario.

† Juan Manuel,  
Arzobispo.

DEL SUPER DEL F. C. DE  
ANTIOQUIA

Medellín, abril 28 de 1.938

Clímaco Salazar.—Santuario.—  
En nombre empresa, Junta, mío propio, exprésale sentimiento pesar por muerte Pbro. Salazar, vie-

jo y abnegado servidor de ella.  
—Servidor muy atento.—Emilio Montoya, Superintendente.—

DE PEDRO PABLO GIRALDO, DE  
GRANADA

Granada, abril 28 de 1.938.  
—Concejo, Familia Padre Salazar.—Santuario.—Con muerte P. Jesusito piérdese una preciosa reliquia.—Acompáñolos cordialmente.—Pedro Pablo Giraldo.

DEL PADRE JOAQUIN GIRALDO

San Roque, 30 de abril de 1.938  
—Familia Padre Jesusito—Santuario.—Acompáñolos horas dolor.—

Felicitolos por haber dado un santo más al cielo.—Guárdenme reliquia.—Projoaquin.

DE D. LUIS OSSA Y SEÑORA  
Puerto Berrío, abril 28 de 1.938  
—Clímaco Salazar, familia.—Santuario—Enviámosle nuestro más sentido pésame por desaparición Reverendo Padre Salazar.—Rendimos respetuoso homenaje su memoria.—Eleossa y señora.

DE DÑA. TERESA OSORIO  
Cisneros, 28 de abril de 1.938.  
—Familia Padre Jesusito—Santuario.—Con ustedes en inmensa pena—Teresa Osorio.



Pbro. Andrés M. Gómez

El 3 de los corrientes hizo 35 años que estos tres ilustres y beneméritos levitas recibieron en Medellín la ordenación sacerdotal de manos del Exmo. Sr. Dr. Joaquín Pardo Vergara, de grata memoria. La vida de estos tres excelsos Ministros del Señor, ofrece la más completa paridad por sus virtudes y ciencia. El P. Andrés hace ya varios años que rindió su jornada dejando huellas inborrables por su santidad reconocida y admirada por todos. Los Padres Guillermo y Policarpo son

su propia lápida y en ella estampó la siguiente leyenda:

«Mi vivir es Jesucristo  
Y el morir es para mí  
La mayor de las ganancias  
Que en la vida conocí».

Descanse en paz el Sacerdote ejemplar, el ciudadano modelo.

León RAMIRO

El Santuario, abril 28 de 1.938.



Pbro. Guillermo Gómez R.

cumbres del clero antioqueño, que aún viven para honra y gloria de la Iglesia de Cristo y para complacencia de sus amigos y admiradores de su dulzura y caridad subyugante y atrayente y de la vasta y extensa labor evangélica que han realizado.



Pbro. Policarpo María Gómez

«EL SANTUARIANO», con motivo de esta efemérides, hace un memento cariñoso del P. Andrés y vota por la salud y bienestar de los Pbro. Guillermo y Policarpo, a quienes felicita en su trigésimo quinto aniversario de su ordenación.

Mercedes Pineda R.

Cordialmente agradecida da un «Dios les pague» a los centros sociales y a todas las personas que tan benevolamente le hicieron manifestaciones de condolencia en la pena causada por la muerte de su inolvidable hermano el señor Julio Pineda R.

Luis María Gómez B.

Hace pública manifestación de agradecimiento a la sociedad santuariana por la manera como tomo parte en su reciente duelo con motivo de la muerte de su querida esposa,

Joila Rosa Gómez de G.

El Santuario, abril de 1938

## Guillermo Gómez Arbeláez

*El 20 del finado mes de Abril fueron confiados a la tierra, madre amorosa y prolífica, los restos mortales de este dilecto amigo, cuya corta existencia bien puede citarse como paradigma y ejemplo.*

*Breve pero cruel dolencia agostó en pocos días esta fragante vida cuando aún alentaba un corazón pletórico de nobles ambiciones y a su mirada se ofrecían horizontes grávidos de esperanza. Joven expectante, de singulares dotes de caballerosidad e inteligencia, fue un placer departir con él a favor de una sincera y cordial amistad.*

*Vástago de esclarecida familia, de distinguido abolengo y procerca estirpe, en la cual se relievan figuras que han sido decoro y ornamento de la Iglesia y de la Patria, Guillermo supo conservar incólumes las tradiciones y claras virtudes de sus ancestros.*

*Dedicado por entero al trabajo que ennoblece y dignifica, que es canto y es virtud, destinaba las pocas horas que le dejaban el cotidiano ajetreo, al ejercicio de nobles estudios que cursaba ventajosamente, apuntándose las más salientes y máximas calificaciones. Pero he aquí que cuando concluía lucidamente sus cursos y se disponía a almacenar copiosa cosecha, se interpone la muerte, tronchándose esperanzas que tornábanse ya halagadora realidad.*

*En estos días dolientes queremos hacer llegar a la familia Gómez—Arbeláez, a quien profesamos desde niños consideraciones de especial simpatía y aprecio, nuestra voz de pesar, que es honda, sincera y vivamente sentida.*

*Con santa unción y piadoso recogimiento nos inclinamos conmovidos ante la tumba del amigo, para cuya ánima deseamos vehementemente luzca la eterna claridad.*

F. G. G.



GUILLERMO GOMEZ ARBELAEZ

La prematura e inesperada muerte de este hidalgo joven ha sido muy lamentada, pues su modo cortésano, expresivamente galante, atento y fino, así como sus bellas cualidades de hijo, hermano y amigo, lo hicieron acreedor al cariño de todos los que lo trataron.

Educado en esa escuela de rectitud y simpatía que es el hogar de la gran señora Dña. Enriqueta Arbeláez v. de Gómez, Guillermo tenía que ser de rigor un caballero a carta cabal y un muchacho sin presunciones y arrogancias.

«EL SANTUARIANO» se une al duelo de su familia, eleva plegarias al Cielo por el descanso del alma del amigo Guillermo, y en su tumba deposita una corona de siemprevivas

Párroco, pues nosotros que conocemos desde su infancia al R. P. Eduardo Zuluaga y que fue nuestro compañero de escuela y de colegio, podemos certificar de su dinamismo, de sus miras elevadas y generosas, de sus acendradas virtudes, de su celo apostólico y de sus cualidades óptimas de director de almas. En julio del año próximo pasado, que estuvimos en esa simpática y hospitalaria ciudad de San Lorenzo, pudimos palpar las obras monumentales que realizó el P. Zuluaga, confirmando con hechos tangibles y ostensibles, el concepto que hemos tenido de su radio-actividad. Así es pues que por el conducto de Uds. señoras y por el de la respetable dama Dña. Ana Rita v. de Isaza, «El Santuario» le envía a toda la sociedad yolombina el más sentido pesar por la ausencia del querido Párroco, la que quiera Dios no sea definitiva.

## Correspondencia

Pbro. D. Policarpo M<sup>a</sup>. Gómez.—Granada. Recibimos su valiosa cuota para «El Santuario». Su amistad invariable y sincera y su apoyo moral, material e intelectual, nos indemniza de muchos sinsabores y nos reconforta en esta lucha por la cultura en que estamos empeñados. Mi Dios le pague P. Polito.

Pbro. D. Marcos Gómez.—La ciudad. Mucho agradecemos a Ud. el aporte pecuniario para el sostenimiento de nuestro periódico. En caja está el dinero que en una forma tan espontánea como generosa puso en manos del Sr. Admor. de «El Santuario».—Bien comprende Ud. que nuestros esfuerzos son patrióticos y desinteresados y que con nuestra revista no tenemos más finalidad que el progreso moral y material de esta ciudad de nuestros afectos.

D. Andrés Hoyos.—Medellín. Como buen santuario y buen patriota, Ud., amigo Andrés, no nos olvida y sabe cumplir con el de-

ber de ayudar en la medida de sus capacidades al sostenimiento del decano de la prensa oriental, que para satisfacción nuestra y orgullo de nuestra ciudad, cada día adquiere prestigio y valor en el mundo social.—Le agradecemos cordialmente su cuota.

Sra. Dña. Carmen Julia A. v. de B. y Srta. Dña. Laura Arbeláez.—Yolombó. Con especial complacencia publicamos la manifestación que nos envían suscritas por las Congregaciones de Madres Católica e Hijas de María. Como son tan numerosas las firmas, no podemos, por falta de espacio, darle publicidad a todas, pues es bastante el material que tenemos sobre la mesa, pero por tratarse del Padre Eduardo Zuluaga, con quien estamos íntimamente vinculados, les abrimos campo a Uds. para exteriorizar sus sentimientos. Y aprovechamos esta oportunidad para manifestarles que tienen mucha razón las muy buenas y clarísimas damas de Yolombó, en lamentar la ausencia de su ilustre

## AMOR A MARIA

TERRIBLE CASTIGO.—NADIE PUEDE BURLARSE DE MARIA

Cerca de la ciudad de Canto hay un Santuario de la Santísima Virgen María, a semejanza del de

Nuestra Señora de Lourdes. Dos estudiantes impíos y libertinos del Colegio del Estado, pretendieron alguna vez burlarse de lo que ellos llaman «Crédula simplicidad de los romeros». Los tales comprometieron a uno de sus camaradas para que les sirviera de víctima y lo instruyeron así: «Nosotros te vendaremos los ojos y en seguida vas a la fuente; comienzas a lavarte y a frotarte y luego a exclamar: Estoy curado estoy curado! Estoy curado!» Tomaron, pues, la venda y en un recodo, cerca de la fuente, lo vendaron....Ya lo traían de la mano y lloraban con lágrimas de cocodrilo la desgracia de su amigo. Los peregrinos, luego que vieron aquel cuadro, ese grupo de jóvenes compasivos—al parecer—los rodearon y los mira-

ban con compasión. Llegaron al manantial y el vendado comenzó a lavarse y a frotarse, cumpliendo la consigna; pero con tan mala suerte, que quedó ciego de veras. El pobre ciego, grita, llora, llama a su madre....y se ve obligado a confesar su delito delante de la muchedumbre.

El pobre infeliz ciego fue conducido a una casa de salud.....

Pues, no te burles de las cosas santas y mucho menos de la Inmaculada Madre de Dios. Lejos de esto, a María hay que bendecirla, glorificarla, engrandecerla, proclamar sus glorias, extender su culto, pedirle misericordia y depositar en Ella toda nuestra confianza.

(Rosal de María)

P. M. GOMEZ, Pbro.

## Votaciones

El domingo, primero de los corrientes, se verificaron en esta ciudad las votaciones para presidente de la República. Se depositaron 33 votos por el Dr. Eduardo Santos, candidato único del partido de gobierno. Los conservadores, ni siquiera se dieron cuenta de que eran elecciones, pues ya como que están enseñados a la abstención, y cada día se oxidan más las fuerzas tradicionalistas.

TIP. SAN ANTONIO

## A T E N T A D E S P E D I D A

Las suscritas congregantes de la asociación de las Madres Católicas, profundamente conmovidas por la separación del Reverendo Padre Eduardo Zuluaga, muy digno cura de esta parroquia que fue por espacio de quince años, exteriorizamos sinceramente nuestros sentimientos de pesar por su retiro de ésta, y a la vez hacemos votos por su bienestar y progresos en su nueva jira hacia las regiones lejanas, realizándose así sus nobles deseos de adquirir lejos de vanaglorias, y en medio de la modestia que lo ha caracterizado siempre, nuevos y más amplios conocimientos para su ministerio sacerdotal.

Pedimos a Dios que a su regreso, vuelva a nuestro pueblo en donde, como en su propia casa, lo esperamos para brindarle como siempre nuestra obediencia y apoyo en todo lo que se relacione con la salvación de nuestras almas, ya que él fue y esperamos lo sea de nuevo nuestro pastor, padre y hermano.

Así hacemos constar que nuestros agradecimientos para con el Rdo. Padre Zuluaga por el inmen-



Pbro. Eduardo Zuluaga

so bien que nos hizo, son sin límites y por lo tanto quedarán grabados en nuestros corazones con caracteres indelebles.

Atentamente.

Yolombó, abril de 1938.

Carmen Julia Arbeláez de D.,  
Tulia Cardona de V., Leonor Arbeláez v. de B.,  
María C. de Moggollón, Ana Rita Gómez v. de T.

Miguel Gómez J., señora e hijos,

*expresan sus más rendidos agradecimientos a todas las personas que en nna forma bondadosa los acompañaron en las horas de angustia por motivo de la muerte de su querida hija y hermana,*

*Zoila Rosa Gómez de G.*

*Que el Señor pague a todos las manifestaciones de caritativa piedad.*

*El Santuario, abril de 1938*

Cémira Gómez de E., Rosa Amelia Gómez v. de R., María Duque de C., María Giraldo v. de V., Domitila Giraldo v. de G., y siguen 193 firmas.

### UNA AUSENCIA QUE SENTIMOS

Las socias de la Congregación de Hijas de María y demás suscritas, manifestamos de la manera más ingenua nuestro profundo pesar por la ausencia del que durante tres lustros se dedicó de lleno a la organización y progreso, honrando con su acertada dirección la mencionada Congregación de Hijas de María.

En verdad que el Rdo. Padre Eduardo Zuluaga con su espíritu de tolerancia como uno de los más humildes ministros del Señor afrontó con verdadera santidad todas las dificultades que se le presentaron durante su estadia en ésta única, y exclusivamente todo por la salvación de las almas.

Se ausentó de nuestro pueblo, para transpasar los límites y seguir más allá de nuestro país, Dios sabrá hasta dónde, para observar y comparar el espíritu católico de los distintos pueblos en los diversos continentes.

A la Inmaculada pediremos que su viaje sea un descanso para su alma torturada por tantos enemigos del Creador, y que su regreso sea para nosotras una de las sorpresas que más pueda enaltecer el espíritu por el agradecimiento y el amor filial que le profesamos.

Cordialmente.

Yolombó, abril de 1938.

Laura Arbeláez B., Laura Ramí-

rez P., Elisa Ramírez A., María Estrada, Ester Echeverri, Agripina Córdoba, Ana Felisa Vélez, María González, Clara González, Inés González, Soledad Rendón, Marta Echeverri, Soledad Giraldo, Celsa Ramírez, Alicia Ramírez, Livia Ramírez, Blanca Córdoba, Livia Vélez, Maruja Vélez, Eva González, Ana Francisca González, Concepción González, Esperanza Botero A., siguen 200 firmas.

#### ATENTA DESPEDIDA

Las suscritas, Congregantes de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús, profundamente conmovidas por la separación del Rvdo. Padre Dr. EDUARDO ZULUAGA, muy digno y virtuoso Cura de esta Parroquia, manifestamos sinceramente nuestro profundo pesar por su retiro de la población de Yolombó y a los pies de los Sagrados Corazones de Jesús y de María donde nos dijo en su hermosa y conmovida despedida le encontraríamos siempre, nos postramos reverentes a suplicarle a estos Divinos Corazones, nos vuelva a nuestro Digno Pastor cuyo rebaño lamenta a cada instante su partida.

Y si es la voluntad de la Divina Providencia que carezcamos para siempre de nuestro buen Padre, que conste nuestro agradecimiento infinito por el inmenso bien que practicó en esta población, no sólo en la dirección de los destinos espirituales, sino también en las obras magna del culto y el progreso material y cívico del pueblo.

El Rdo. Padre Zuluaga, a semejanza del Divino Maestro, pasó haciendo el bien por todas partes; desparramando y enseñando la doctrina de Nuestro Cristo Redentor y mostrándonos con su sabiduría y ejemplo el Camino de la Gracia.

Que donde se halle, la bendición del Altísimo santifique los actos todos de su vida meritisima y alcance para nosotras en sus preces devotas el dón de la perseverancia en la fe del Salvador.

Yolombó, abril de 1938.

Ana Rita Gómez v. de I., Presidenta.

María Estrada, Vicepresidenta.

María C. de Mogollón, Tesorera.

Leonor Arbeláez, Secretaria.

Carmen Julia Arbeláez de D., Tulia Córdoba de V., Laura Arbeláez, Ana Felisa Vélez, María Giraldo de V., Tulia Vallejo, Teresa de Franco, Rosa Herminia Gómez de A., Dolores Alzate de R., siguen 120 firmas.

# LUCTUOSAS

DOÑA CARMEN ZULUAGA de S.

Esta excelente matrona, esposa de nuestro amigo D. Eliseo Salazar, murió el día 23 de marzo último, después de una penosa y larga enfermedad que soportó con jesucristiana resignación.

En esta hora de dura prueba acompañamos a todos los familiares de la extinta.

JOSE IGNACIO SALAZAR

Pletórico de vida y de ilusiones, salió JOSE IGNACIO desde hace algunos años de sus lares nativos, ávido de conquistarse un porvenir digno de su inteligencia y de su dinamismo.

Cali, Pereira, Armenia, Bogotá y las apartadas regiones del Amazonas fueron testigos de sus inquietudes juveniles, de sus nobles aspiraciones. Por último se había radicado en el Departamento de Boyacá, en donde le estaba prestando servicios al Gobierno. Empero, cuando se dirigía de la ciudad de Tunja a la de Vélez, en los últimos días de febrero último, una bala homicida tronchó su existencia.

Su cadáver fue llevado a la mencionada ciudad de Tunja, en donde se le hizo un solemnisimo entierro.

«El Santuariano» lamenta sinceramente la prematura y trágica muerte de JOSE IGNACIO y envía a todos sus familiares, pero especialmente a sus padres, nuestro amigo D. Climaco Salazar y doña Zoila Amelia Ramírez de S., la más sentida expresión de pesar.

RUBEN JIMENEZ

El 17 de abril último, después de breve enfermedad murió, a la edad de 40 años, el señor RUBEN JIMENEZ, honrado y laborioso ciudadano.

Sabe su padre D. Cesáreo Jiménez y los hermanos del extinto

que los hemos estado acompañando en estos momentos de pesar.

DOÑA ZOILA ROSA GOMEZ de G.

La sociedad santuariana se ha conmovido hondamente con motivo de la prematura e inesperada muerte de la virtuosa y apreciable matrona doña ZOILA ROSA GOMEZ de G., ocurrida en esta ciudad el día 3 de marzo último, cuando apenas contaba 27 años de edad.

Para sus padres, nuestro apreciable amigo D. Miguel Gómez Z. y doña Francisca de Cómez y para su joven esposo D. Luis María Gómez Botero, enviamos nuestra más viva expresión de condolencia.

D. SANDALIO GOMEZ D.

En la vecina ciudad de Granada, dejó de existir este apreciable anciano, a la edad de 88 años.

Reciban todos los apreciables miembros de su familia, residentes en esta ciudad, en la de Granada, Marinilla y San Roque, especialmente nuestro noble amigo D. Rogerio Gómez nuestra sincera y expresiva manifestación de pesar.

SEÑORITA TERESA GOMEZ A.

Virtuosa señorita de nuestra sociedad, dejó este «valle de lágrimas» en los primeros días de marzo último, a la edad de 20 años.

Saben sus padres y su familia toda, cuánto les hemos estado acompañando en su pena.

ROBERTO ARISTIZABAL

Laborioso y honrado ciudadano, esposo solícito, padre tierno y cariñoso, ejemplar hijo, la muerte tronchó su preciosa existencia el día 3 de abril último.

Reciban su joven esposa, sus hermanos políticos R. Hermano Arpidio Zuluaga A. S. J. y D. Antonio Zuluaga, así como su padre

*María Jesús Ramírez v. de Gómez, el presbítero Marco A. Gómez y sus hermanos Julio, Heraclio, Carlos Felicio. Rosa, Mercedes Amalia, Julia Domitila Gómez,*

*Exteriorizan su gratitud para todas aquellas personas de esta ciudad y fuera de ella, que tan bondadosamente los acompañaron en su reciente duelo, con motivo de la muerte de la Señorita*

*Domitila Ramírez R.*

*El Santuario, marzo de 1938*

D. Gabino Aristizábal y su familia toda, nuestra manifestación sincera de pesar.

DOÑA TERESA BOTERO de G.

Vanos fueron todos los recursos de la ciencia médica para salvarle la vida a esta joven y virtuosa matrona, quien murió rodeada de toda clase de auxilios en la noche del 28 de abril último.

Para su padre, D. Jesús Botero, para su esposo, para su hermano político D. Norberto Gómez, y pa-

ra su familia toda, enviamos nuestro más sentido pésame.

DOÑA MERCEDES MONTOYA  
v. de DUQUE

A la edad de 70 años murió el 25 de abril último la señora Mercedes Montoya v. de Duque. Paz para su tumba, resignación para su familia.

TAMBIEN lamenta «El Santuario» la muerte de las siguientes personas: Marco Antonio Martínez, quien murió el 7 de marzo último,

a la edad de 50 años; Benjamín Henao, a la edad de 96 años; Ramón Zuluaga, a la edad de 50 años; señorita María Josefa Ramírez, a la edad de 75 años; José Jesús Jiménez, quien murió a la edad de 27 años; Magdalena Duque v. de Martínez, quien murió a la edad de 68 años; Isabel Giraldo quien murió el 2 de abril a la edad de 70 años; Luis Santiago Ramírez, de 12 años, murió el 21 de abril; y Santos Muñoz v. de Quintero, quien murió el 15 de abril, a la edad de 72 años.



D. Ananías Ramírez Orozco y Dña. Clotilde Zuluaga de R., muy piadosos padres del R. H. Melquiades, asesinado en España por los seides del gobierno comunista, y quienes recibirán una indemnización de \$ 27.700,00. En el hogar de D. Ananías y de Dña. Clotilde, se respira la virtud, y el trabajo es allí una oración permanente que se eleva a Dios.



R. H. MELQUIADES,

en el mundo Ramón Ramírez Zuluaga, una de las nueve víctimas colombianas, cobardemente acribilladas por las hordas fanáticas de España

## Información Social

Por motivo de la estrechez de nuestras columnas, no nos ha sido posible publicar mucha parte de importante material que teníamos para esta edición y toda la numerosa información social. Que conste nuevamente que no ha sido nuestro ánimo herir la susceptibilidad de nadie. Pedimos rendidas excusas.

Regresaron a la ciudad de Armenia (C) el señor D. Atilano Gómez B. y su señora doña Graciela Aristizábal de G.

Para Aquitania, a hacerse cargo de la dirección de la Escuela Rotatoria, siguió el activo y entusiasta institutor, D. Luis Amador Jiménez B., apreciado consocio nuestro.

Para Medellín, a ingresar a la Comunidad de las Hermanas de la Caridad, siguió la distinguida y apreciable señorita Alicia Zuluaga Z., quien le prestó invaluable servicios a la Sociedad de Mejoras Públicas como socia del Cuadro de Honor y del Centro «Margarita Urrea».

Procedentes del Poblado nos visitaron el joven Presbítero Lubín Gómez L. y su hermano Francisco Luis, apreciados conterráneos nuestros.

A radicarse nuevamente entre nosotros han venido, de la vecina ciudad del Carmen, el señor D. José Ignacio Serna Botero y su señora. Atento saludo de bienvenida.

Para Cisneros a encargarse de una de las secciones de la Escuela Urbana de niños, siguió nuestro apreciado amigo D. Aicardo Zuluaga G.

Desde hace varios días se encuentra entre nosotros, procedente de Yolombó, la virtuosa seño-

rita Mercedes Zuluaga R. Para ella enviamos nuestro atento y cordial saludo.

Durante los días de la Semana Santa tuvimos el inmenso placer de estrechar la mano noble del generoso amigo y gran señor D. Francisco Gómez Gdo. a quien tanto le debe nuestra empresa.

Procedente de Manizales nos visitó por breves días el ilustrado y meritorio Sacerdote Dr. Rafael Ramírez. Que haya llevado buenas impresiones de esta tierra de sus mayores, donde se le admira y aprecia.

Procedentes de Medellín nos visitaron nuestros apreciados ami-

*Carmen Ramírez v. de Pineda e Hijos*

*Agradecen profundamente a todas las personas que de una manera tan bondadosa los acompañaron en la pena causada por la muerte de su querido hijo y hermano el señor Julio Pineda R.*

gos Dr. Luis Gómez S. y D. Clemente Quintero.

*Procedente* de Yarumal nos visitó nuestro apreciado amigo Dr. Carlos E. Zuluaga G.

*Por breves días* estuvieron entre nosotros nuestro apreciado amigo Coronel D. Francisco Duque R., su señora doña Carmen Julia Salazar de D. y sus señoritas hijas María e Isabelita.

*Procedentes* de Medellín nos visitaron nuestros amigos Emilio J. Gómez, Antonio J. Zuluaga G., Juan Bautista Olarte y José León Olarte S.

*De su paseo* por las ciudades del Quindío regresaron los señores Abraham y Julio Gómez. Los saludamos.

*También regresó* del Quindío el señor D. Atilano Gómez G.

*Para Dabeiba* siguieron el señor Arsenio Gómez y su señora doña Hersilia Giraldo de G.

*Durante los días* de la Semana Santa nos visitó nuestro conterráneo y distinguido arquitecto, D. Luis Salazar R.

*Los que salen:* Para Pereira el señor Cupertino Gómez R; para Bolívar, los señores Ulpiano Duque Tobón y Pedro Antonio Franco; para San Roque, el señor Jesús M. Zuluaga Vargas; para Medellín, en viaje de regreso, los señores Andrés Hoyos G., Luis Angel y Juan Nepomuceno Ramírez Hoyos; para La Unión, el señor Juan Esteban Hoyos; para Aquitania, el señor Román Zuluaga G.; para Granada, D. Ernesto Salazar Z.; para Medellín, el señor Luis Enrique Salazar R. y D. Basilio Ramírez G.

*También regresaron* a Granada, Sabaneta y Cocorná, las apreciables señoritas Laura Rosa Gómez H., Elcira Gómez y Julia Pineda, respectivamente.

*Procedente* de Montebello nos visitó el señor D. Roque Ramírez Z.



D. JOHN EASTMAN

Digno Alcalde de la ciudad, se ha granjeado la simpatía y el respeto del pueblo por su ecuanimidad, mesura y espíritu público. El Sr. Eastman ha interpretado fielmente la consigna del integérrimo Gobernador Dr. Jaramillo Sánchez, de "despolitiquizar" a Antioquia. El Santuario le debe al finoso y comprensivo burgomaestre, la paz y tranquilidad que hoy disfruta.

*Regresó* a San Cristóbal, la señorita Concha Pérez Beltrán.

*Tuvimos ocasión* de estrechar la mano de nuestro bondadoso amigo Dr. Manuel Tiberio Yepes G. quien nos visitó, procedente de Medellín.

*Procedente* de Cocorná estuvo por breves días entre nosotros con su familia, el señor D. Francisco Zuluaga S., distinguido institutor.

*También* nos visitó nuestro amigo D. Noé Zuluaga, Director de la E. Urbana de Cocorná.

*En viaje* de estudios siguió para Europa, desde hace varios días nuestro apreciado conterráneo Pbro. D. Eduardo Zuluaga R., uno de los principales benefactores de nuestra empresa. Que tenga un viaje feliz.

*Procedentes* de Cocorná estuvieron en la ciudad por breves días D. Leonardo Londoño y su señora doña María H. Ramírez de Londoño.

*Regresó* de Marinilla el señor D. José J. Rivera y su familia. Los saludamos.

*Regresó* a Marinilla, la señorita Clara Rosa Zuluaga Z.

*Procedente* de Rionegro nos visitó el distinguido institutor D. Benito Echeverri.

*Regresó* de San Vicente el señor Pedro Pablo Arias. Lo saludamos.

*Regresaron* a Medellín y Copacabana el Dr. Félix Gómez y D. Sinforoso Gómez, respectivamente.

*Procedentes* de Medellín y de paso para Granada nos visitaron la señora Delfina Gómez de Hoyos y la señorita Aura Hoyos.

*Regresaron* del Chocó los señores Ramón Antonio, Francisco y Julio Gómez. Los saludamos atentamente.

*La semana pasada* estuvieron entre nosotros, procedentes de La Ceja, las muy reverendas Hermanas Salesianas Teresa y Dolores Salazar, conterráneas nuestras.

*También* nos visitaron nuestros respetados amigos y conterráneos, Pbro. D. Policarpo M. y Agustín Gómez, dignos Curas de Granada y el Peñol, respectivamente.

*Para la Ceja*, a encargarse de la Dirección de la Escuela Urbana de Varones, siguió nuestro apreciado amigo y consocio D. Roberto Jiménez Botero. Atentamente lo despedimos.

*De regreso de Medellín* y de paso para Cocorná, tuvimos el placer de saludar al amigo D. Ramón Emilio Serna, entusiasta y desinteresado favorecedor de nuestra empresa.

*Procedente* de Bogotá estuvo entre nosotros el Pbro. Juan Zuluaga, quien siguió para Girardota donde ejerce su ministerio como Vicario Cooperador de esa Parroquia.







Chocolate  
**PELAYO**  
EXTRAFINO

Como el  
indispensable en  
todos los hogares.

**CHOCOLATE PELAYO**  
DELICIA DEL PALADAR  
CUCUTA x AMADOR N° 45-29